

La correspondencia
al Director

Picadero, 19

Orientación

Semanario de Izquierda Republicana

AÑO II

Número, 34

Valdepeñas (C. Real)

11 Febrero 1936

AL LABRADOR

Los pequeños terratenientes, los labradores que, a costa de muchos sacrificios y sinsabores, poniéndose en manos del usurero, hacen producir a la tierra para que ésta les devuelva en fruto sus desvelos, no pueden votar a las derechas. Los labradores que, por todo capital, tienen unas fanegas de tierra, unos miles de vides y unas docenas de olivas, no tienen ningún punto común con los grandes latifundistas que poseen centenares de hectáreas de tierra de sembradura, prados extensos donde pastan millares de cabezas de ganado, amplios olivares y terrenos acotados para caza. Estos —los grandes propietarios— votarán a las derechas para solazarse en los centros del placer con el dinero que produce el sudor de otros. Pero vosotros, labradores modestos, tenéis que votar por las izquierdas.

Por otra parte, ¿qué hicieron las derechas en los dos años de gobierno? Permitir que os compraran el trigo y la uva por bajo de tasa, en beneficio de unos cuantos poderosos. Además, tened presente que las izquierdas llevamos en nuestro programa de Gobierno, como medidas de auxilio al cultivador director, LA REBAJA DE IMPUESTOS Y TRIBUTOS, la intensificación del Crédito Agrícola y la revaloración de los productos de la tierra, especialmente del trigo, EVITANDO—fijaos bien, labradores—LA CONFABULACION DE LOS HARINEROS.

ESTAMPA LOCAL

RABIA Y MIEDO

Nunca las derechas se sintieron tan demagógicas, tan insolentes y tan montaraces como a la hora presente. Impulsadas por la soberbia nacida de sus privilegios, amedrentadas por la certeza de que ha llegado el momento de rendir cuentas al pueblo, han perdido la serenidad desatándose en una campaña de injurias y calumnias que llega hasta el ridículo y que haría reír si, desgraciadamente, no redundara en perjuicio de la paz de España, de esta España a quien las derechas se han empeñado en hundir a fuerza de ser insensatas y medrosas.

Las derechas no se resignan a perder ¡quieren ser solas en la gobernación del país como siempre lo fueron! De ahí el odio al bienio azañista, etapa política que recuerdan con horror, no por revolucionaria, si no porque durante ella lo podrido, lo inservible y lo inmoral del pasado monárquico fué desterrado de la vida oficial. ¡Las derechas sólo quieren mandar, como sea, aunque haya que nadar en cieno, aunque haya que ser encubridores de los salteadores de los caudales públicos, de los negociantes sin pudor, de los straperlistas sin conciencia y de los políticos

No lo olvideis, labradores modestos. Vuestro voto a las izquierdas, al Bloque Popular de los partidos obreros y republicanos, a asegurar el bienestar de España y la consolidación de la República con tus hermanos los proletarios, los empleados, los pequeños industriales, los funcionarios, los intelectuales, los pequeños comerciantes y los hombres honrados.

Labrador, labrador: ¡Vota al Bloque Popular de Izquierdas!

venales! Las derechas no quieren más que conservar sus privilegios, a costa de lo que sea, aun que para ello se hunda España, esta España que están ofendiendo con tanto cartel enfangado y emponzoñado de rabia y de miedo.

Las derechas están jugando con fuego ¡Las derechas, ciegas de ira, van sembrando el camino de bombas y explosivos! Las derechas, cerriles y orgullosas, están despertando la venganza en el adversario. La verdad que si Gil Robles es el autor de la campaña derechista bien ganado tiene el título de demagogo y sembrador de la revolución, porque en nuestra historia política no se recuerda caso igual de incomprensión, de ceguera, de locura, de mentecatez y de irresponsabilidad. ¡Ya se arrepentirán nuestras derechas de ciertas propagandas, mucho más peligrosas que la tea del revolucionario! ¡Insensatas! ¿Pero que queréis despertar con esa afirmación del reparto de las mujeres? ¿Pero qué queréis conseguir con esta frase del «armamento de la canalla»? Día llegará que tendréis que responder de esta subversión moral de las conciencias, de esas conciencias que estáis envenenando por tener pena el alma de rabia y de miedo. La certeza de la derrota lleva a las derechas a estúpidas bravatas ¡Enfurecidas, frenéticas, amenazan con paralizar la vida económica. Alá ellas con su irreflexión. Nos otros, los trabajadores, no amamos el dinero! podemos guardarse los billetes, llevárselos al extranjero y hasta comérselos para satisfacer su avaricia; nos bastan las tierras, los talleres, las fábricas y la virtud de nuestro trabajo para llevar la paz a los hogares y reconstruir todo lo que ha destruido una política que se ha desenvuelto al dictado de la rabia y del odio.

A LOS EMPLEADOS

El dependiente de comercio, el empleado de oficinas particulares y, en general, todos los trabajadores de esta índole, que rinden un trabajo excesivo (sabido es que la jornada de ocho horas no se cumple en gran número de comercios y oficinas privadas) y reciben en pago una soldada exigua, no pueden votar a las derechas. Ellos—los empleados—que, en muchos casos, disfrutan de jornales más pequeños que los obreros y que tienen que vivir en otro ambiente más elevado que el de éstos, encontrarán su redención y su reivindicación económica si aseguran con sus votos el triunfo de la candidatura del Bloque Popular de izquierdas.

¿Qué pueden esperar los empleados del triunfo de las derechas? Estas se preocupan única y exclusivamente de favorecer a los grandes magnates de la Industria, del Comercio y de la Banca, en amparar a las opulentas Empresas, a los trust y a los Consorcios. Díganlo si no los dos años de Gobierno de la Ceda y los radicales. ¿A quiénes protegieron? A las compañías ferroviarias, a los acaparadores de trigo, a la Banca privada, a la aristocracia, etc. etc.

El trabajador de la Industria, del comercio, de la Banca, de las oficinas públicas y particulares prestarán su sufragio al Bloque de Izquierdas, porque éste representa los anhelos de los explotados, de los oprimidos,

El obrero vivirá en la miseria y no romperá los grilletes de su esclavitud, mientras no aplaste toda esa escoria reaccionaria que llama «Jefazo» al más culpable del hambre y la ruina de España, a Gil Robles, el que prometió sacar el dinero de donde lo hubiera para remediar el paro y en el Poder desarrolló y amparó una política negra y cruel contra los humildes, sin otro fin que llenar la bolsa de sus amigos a costa del sudor de los trabajadores. ¡Gil Robles hace más daño que la filoxera; no lo votéis!

de los que sufren, de los que están a merced de los ricos; porque las izquierdas llevamos en nuestro programa de Gobierno la creación del delito de envilecimiento del salario, para sancionar a los patronos que den a sus obreros jornales de miseria; y porque sólo las izquierdas, que somos los hijos del pueblo, podemos redimir a nuestros hermanos los humildes.

Empleados: por vuestro mejoramiento económico, ¡a votar por el Bloque Popular de Izquierdas!

Lea V. ORIENTACION

¡Sr. Alcalde de Valdepeñas! Cuando faltan cuatro días para las elecciones se acuerda Vd. de que funcionen las Cantinas Escolares? ¿Pero Vd. se cree que los pobres se chupan el dedo? Aquí ya nadie se chupa «na» desde que mandaron los radicales-cedistas que fueron quienes se lo chuparon «to». ¡Vamos hombre! Aquí ya nos conocemos todos y estos no son los tiempos de Romero Robledo, serán, si acaso, los de los monárquico-cirilista-madrigalistas. Las cosas claras.

Imp. Mendoza.—Valdepeñas

Bloque Popular de Izquierdas

MITIN DEL DIA 9

Simultáneamente a las once y media y con los locales de la Casa del Pueblo y Círculo Republicano, de Valdepeñas abarrotados de público, comienzan los actos, que no han podido ser anunciados por medio de pasquines ni octavillas; pero que ya no hacen falta para llenar dichos locales y la mejor propaganda, nos la hacen las autoridades gubernativas, mandando concentrar en las calles donde están enclavados dichos edificios a las fuerzas locales, guardia civil, asalto, etc. que siempre resulta innecesaria dada la cordura y sensatez del pueblo de Valdepeñas, y que, como digo, basta ver dichas fuerzas alrededor de dichos locales para que el público afluya de una manera nunca vista en estos actos.

Se hace la presentación del culto socialista José López López ya que la de Francisco Fernández de Simón no es necesaria, pues según una frase gráfica suya tendrá que pedir cédula de vecindad en Valdepeñas.

Este saluda por tercera vez a Valdepeñas en las personas de sus correligionarios amigos y de la mujer aquí representada como una realidad tangible, y añade que los aplausos con que ha sido recibido, significan la leal adhesión a la obra que en nombre del bloque popular de izquierdas realiza.

Comenta entre jocoso e indignado ese léxico vil, infame y repugnante, que hacen en sus propagandas murales esas derechas que apelan a trucos canallescos que las rebajan ante el pueblo español. Dice que solo una verdad han dicho en sus propagandas y es aquella a medias cuando dicen que no habrá en España un pueblo sin agua, y es verdad, pues desde que empezaron la propaganda no ha dejado de llover. Mienten como bellacos cuando ofrecen ahora lo que no quisieron dar cuando estuvieron en el poder y explica como vendió el labrador sus productos, trigo, vino,

arroz, garbanzos, alubias, etcétera, durante el primer bienio y a cómo vende en la actualidad, ya que es paradójico que mientras los hombres no tienen para llevarse a la boca un pedazo de pan para sí o sus hijos, se está desnaturalizando el trigo para que se lo coman las caballerías, y ellos, que dicen que van contra la revolución, son los que la fomentan privando a la clase trabajadora de pan, de vestido y de leña con que abrigar sus cuerpos. Nosotros vamos contra los ladrones y sus encubridores, nosotros vamos a realizar una labor en beneficio de España y vosotras mujeres y madres no lo seríais si no votais la amnistía al votar a las izquierdas, y si las derechas representantes del capitalismo os ofrecen una manta o un duro, tomadle pero votad en contra de vuestros enemigos seculares y si veis que estos días vuestros hijos pasan necesidades, llorad con rabia, pero votad con firmeza para salvar a los que están en las cárceles por defender vuestra libertad. (Gran ovación)

Se concede la palabra a José López y López quien dice: Compañeras, compañeros, correligionarios, amigos y enemigos si alguno equivocadamente o intencionalmente vino a este lugar y sobre todo a las mujeres os saludo. Quiero, siguiendo una costumbre muy extendida en el extranjero desde la gran guerra, que guardéis un minuto de silencio por nuestros hermanos que cayeron en la lucha por defender lo que a todos nos es común. He venido a la Mancha, región que ya conocía, después de haber residido más de 12 años en París donde me desterró la monarquía por rediende unos esbirros acaudillados por aquel Millán de Priego de ingrato recuerdo, y os decía que ya conocía la Mancha por haber estado en Herencia el año 16 con motivo de una huelga de campesinos planteada en ella y que hube de intervenir para su arreglo y para la

organización de las fuerzas obreras de esa ciudad hermana que desde entonces viene luchando con fervor por nuestras reivindicaciones de trabajadores conscientes. Se pasea elegantemente por el campo de la Historia que conoce muy bien para demostrar que en el mundo se han establecido dos frentes antagónicos: de un lado los que trabajan mucho y nada tienen y del otro los que todo lo tienen y no trabajan y añade que no puede haber libertad política sin libertad económica.

Habla de la limpieza que debió hacer en la casa de la República al instaurarse ésta limpiándola de todos los insectos que la habían de dañar como ya se ha visto, y a los que hablan de que la República vino sin sangre, no se acuerdan de la que vertieron desde los Comuneros de Castilla hasta la de Galán y García Hernández pasando por la de Ferrer y Clemente García y tantos otros mártires que la dieron generosamente por aspirar a una España mejor. Recuerda las traiciones a la causa Republicana en el año 17 llevada a cabo por ese bailarín de la política llamado Melquiades Álvarez y cita la tragedia del barranco del Lobo y las innumerables víctimas de Annual, Nador, Zeluán y Monte Arruit llevadas a cabo después de la borrachera del Casino militar de Valladolid en que el funesto rey acuciaba a que avanzara un general desoyendo al ministro de la Guerra.

Yo no creo ya en ninguna responsabilidad que haya de ser exigida, pero si deseo que España sea gobernada decorosamente y apartados de su gobierno los hombres funestos que engañaron a un hombre como Strauss que había engañado a mucha gente y hay que reconocer que aquí le engañaron los radicales. Añade en párrafos elocuentes que por España no pasa el río Leteo aquel río de la Mitología griega que tenía la virtud de olvidar el pasado todo el que se lavaba en sus aguas y que, por olvidar muchas cosas nos encontramos en el estado actual. (Grandes aplausos)